



## *Pedagogía, ciencia compleja y humanística*

Ramón Uzcátegui  
Escuela de Educación. FHE-UCV  
razktgui@gmail.com

### RESUMEN

#### PALABRAS CLAVE

Pedagogía,  
educación,  
educación  
escolar.

Lo que se presenta a continuación, representa un conjunto de constataciones teorías sobre la Pedagogía derivadas de una investigación en curso sobre el análisis institucional de la educación escolar en Venezuela. Se describen las distintas aproximaciones a la definición del campo pedagógico, para deslindar una posibilidad de análisis que pone acento en las condiciones institucionales en las cuales la enseñanza y el aprendizaje cobra forma. Por ello consideramos que el principal punto de interés de la Pedagogía es la educación escolar. La pedagogía se interesa en las múltiples expresiones de la institución escolar, no sólo en su proceso histórico de configuración institucional, sino también en su organización actual y proyección social. En este sentido, asistimos a la idea de que la Pedagogía es una forma de saber y mirar las relaciones que se establecen entre los hombres con motivo de la enseñanza constituido en escuela. Por tal razón acuñamos la idea de voluntad de enseñanza como punto de origen del análisis pedagógico, pues, desde esta noción comprendemos los procesos de institucionalización, cambio y reforma escolar. La voluntad de enseñar se vincula a una cualidad antropológica del ser humano de comunicar y hacer partícipes de los bienes culturales a los de su especie, como parte de un intento permanente de humanización del individuo, que en el marco de la cultura pedagógica de la sociedad occidental se canaliza por la vía de la escuela. Como idea final, se señala que la pedagogía en su desarrollo como ciencia, se vincula más a lo que concebimos como una forma de interpretación de los sentidos de la educación en el medio escolar, y que trascendiendo los bordes de la escuela, se asocia a la posibilidad de entender que la vida como totalidad tiene un sentido educativo.



## **PEDAGOGÍA: SISTEMA DE PRÁCTICAS E IDEAS QUE EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL QUE EMERGEN COMO LA FORMA EN QUE LA SOCIEDAD Y EL ESTADO DEBEN FORMAR AL CIUDADANO**

En el marco del desarrollo histórico de la conducta educativa de la sociedad occidental, el pensamiento y la reflexión sobre educación ha cobrado fuerza en la construcción de la conciencia social. El pensamiento que emerge como la forma en que la sociedad y el Estado deben formar al individuo. Tal como afirma Ochoa (2000) *la pedagogía aparece cuando el hombre adquiere conciencia de los problemas de la formación del hombre y la posibilidad de resolverlos mediante recursos previamente establecidos.*

La construcción del pensamiento sobre educación es el resultado de las aspiraciones, ideas, y reflexiones sobre la vida social y su destino, conciencia social sintetizadas en sistemas filosóficos y científicos que expresan el sentido de la educación. El pensamiento y el hacer organizado sobre las expresiones sociales de la formación del individuo –educación formal, informal, no formal- se tipifican bajo áreas disciplinares definidas como *Filosofía de la Educación, Ciencias de la Educación, Pedagogía.*

El concepto de Pedagogía ha asumido históricamente distintos significados y concepciones, las cuales dependen en gran medida de la evolución de la educación y de las formas sociales de producción de conocimiento. El pensamiento pedagógico esta inserto dentro del pensamiento social general *...de esta manera, el pensamiento pedagógico no escapa a la condicionalidad histórica y sociopolítica que caracteriza al pensamiento como producto de la praxis social del hombre* (Hernández, 2000) como toda forma cultural, la pedagogía esta condicionada por la formas de conocimiento en un momento dado.

En este sentido todo discurso pedagógico es histórico. Por tanto toda definición de pedagogía y los discursos derivados de ésta expresan las condiciones sociales de



producción y explicación de la realidad educativa en una sociedad en un momento histórico determinado (Abbagnano N – Visalberhi, 1964). En este sentido *...la pedagogía y la educación como procesos y productos de la vida social se encuentran vinculadas y condicionadas por el tiempo histórico y los factores que conforman y definen una sociedad concreta.* (Hernández, 2000). No hay por tanto pensamiento pedagógico neutro, ahistórico, sino que es síntesis y evolución de las formas como el hombre ha resuelto sus problemas educativos fundamentales.

Es por ello que el estudio de la educación, es el estudio de la pedagogía en un momento dado, puesto que la racionalidad pedagógica intenta explicar los procesos educativos en un contexto determinado. En sus orígenes la reflexión sobre la educación era esencialmente de corte filosófico. Su origen etimológico “amor por el saber” le legó una importante preocupación por conocer cualquier objeto de la vida social y material, una de ellas fue el proceso educativo.

Ya en los discursos de Platón y Aristóteles tenemos las primeras expresiones concretas más acabadas de la reflexión filosófica sobre la educación, eso que ahora conocemos como la *paideia griega*. Pero el progreso continuo de la educación y de la reflexión sobre este marco cambió sustancialmente en el tiempo, sobre todo con los cambios sociales, políticos y económicos suscitados a partir del siglo XV. Etimológicamente, la palabra pedagógica proviene de las raíces griegas PAIDOS, que significa niños, y AGOGIA, que quiere decir conducción. Por tanto la pedagogía significa conducción del niño, y tiene sus primeros usos en los escritos de Platón. Posteriormente, el vocablo ha sufrido modificaciones sustanciales en términos de sentido y contenidos dados a la educación y a su reflexión.

El pedagogo era un educador en el sentido más amplio del término: no era maestro de escuela, sino también desempeñaba funciones importantes en la crianza de los niños. Autores como Dussel y Caruso (1999) señalan que la palabra pedagogía com-



parte su origen raíz –ped-: pie, el que anda a pie- con la palabra pedante, que es el que “peca de sabio”, este significado de pedagogo domino en la edad media, si alguien era pedagogo o algo era pedagógico, no necesariamente se estaba diciendo algo positivo de ello. El vocablo ha evolucionado tanto que hoy se acepta generalmente para designar el arte y la ciencia de la educación.

Con la aparición de la ciencia moderna, las distintas filosofías que habían intentado explicar los procesos educativos cobran nueva forma. Así la paideia griega, la pedagogía heroica romana, la escolástica y el humanismo renacentista que habían desarrollado propuestas e ideas educativas, subyugaron ante la racionalidad científica, *sólo en el siglo XVII se colocó un fundamento seguro, y por eso desde Locke revela la historia de la pedagogía un progreso seguro* (Dilthey, 1957). Al igual que todas las formas de pensamiento que hasta ese momento se habían presentado como filosofía, la estructuración de las categorías del saber en base a la racionalidad científica moderna derivó en una nueva expresión del pensamiento educativo, es decir, el pensamiento educativo pasó de ser un problema de la filosofía a un problema de la ciencia. Esto dotó a la ciencia de la educación –Pedagogía, Pedagogías ó ciencias de la educación- de nuevas herramientas para entender la naturaleza educativa del hombre –educabilidad – educatividad-.

La pedagogía se constituyó en una búsqueda de los principios que rigen la experiencia humana de enseñanza y aprender para hacer del acto pedagógico un proceso más eficiente. Educa todo a todos es esa máxima ilustrada que mejor nos dice de la identidad pedagógica de los proyectos liberales del siglo XIX.

La pedagogía –como saber autónomo- apareció de la mano de John Herbart, como una síntesis de la filosofía y la psicología de finales del siglo XIX. Esta reflexión intentó comprender los procesos de enseñanza. Ya Comenio había iniciado un proceso de racionalización de los actos de enseñanza en la Didáctica Magna, atribuible también la aparición de la moderna ciencia pedagógica (Zuluaga, s/f). Esta situación ha hecho



que sea común leerse en la bibliografía especializada en el tema una tendencia a aceptarse a la Pedagogía como parte del conjunto de reflexiones que convergen en el hecho educativo.

Como objeto empírico de conocimiento, la educación fue sujeta a múltiples ópticas de análisis. Su complejidad ha hecho que cada visión que se haga del proceso educativo resulte parcial e insuficiente, lo que ha hecho que en el transcurso del tiempo, la educación no sea un espacio cognoscitivo exclusivo de la pedagogía, y tenga esta que ser compartido por otras ciencias y disciplinas. Tal como señala Woods (s/f) los problemas educativos *varían considerablemente en envergadura y complejidad, pro no hay una serie de técnicas y procedimientos pedagógicos específicos con los cuales abordar estos problemas, y por tanto, es necesario recurrir a una o mas de las disciplinas subyacentes.*

Para este Woods no existe una disciplina de la educación. Cada problema empírico de la educación se convierte en un espacio gnoseológico particular de una ciencia o más. Lo que explica en cierta medida que el desarrollo teórico y epistemológicos de muchas de las disciplinas humanas tengan que abarcar en sus problemas epistemológicos realidades propias de los procesos educativos. Esto ha generado las más irreconciliables discusiones sobre el estatus de la Pedagogía y su pertinencia epistemológica.

Dentro de esta lógica muchos autores han argumentado que lo existente efectivamente son ciencias de la educación, y de la cual la pedagogía es tributaria de las dimensiones teleológica del proceso educativo, otros apuntan que la pedagogía es una suerte de metateoría del proceso educativo que emerge como una instancia epistemológica sobre los factores asociados a la educación y a los principios utilizados para su reflexión. Tal vez la respuesta la haya dicho ya Woods (s/f) *las disciplinas pedagógicas pierden su identidad en la disciplina predominante de la educación, y de este modo de la unidad surge la diversidad.* Pero como sobre los asuntos educativos las respuestas son parciales y momentáneas, analizando las distintas posturas y tendencias que la pedagogía pode-



mos identificar elementos subyacentes en la racionalidad pedagógica, su carácter pluridisciplinaria y transdisciplinaria que sintetiza múltiples saberes para explicar el hecho educativo educación.

Para Gastón Mialaret cualquier reflexión que se genere sobre el hecho educativo es producto de las ciencias de la educación, único espacio disciplinar atribuible el estudio de la educación. Niega la autoridad científica de la Pedagogía sobre el hecho educativo, este señala que *la educación pertenece a la categoría de la acción, la pedagogía a la de reflexión, afirmando al mismo tiempo la imposibilidad eventual de separarlas absolutamente, pues la una y la otra son las dos caras de un mismo proceso como lo son la acción y el pensamiento. Es en este momento cuando empieza a extenderse la expresión ciencias de la educación.* Educación y Pedagogía son caras de una misma moneda, el proceso educativo, cuyo objeto de estudio es las ciencias de la educación.

Mialaret sostiene que esta concepción se desprende que las múltiples expresiones y realidades de la educación. La racionalidad europea sobre esta asunto ha tenido lo mas diversos puntos y énfasis. No siendo así la norteamericana que ha hecho mas esfuerzos por desarrollar el currículo y, en general, las teorías de la instrucción.

Hacer un mapa de este proceso complejo es en cierta medida reconocer la esencia de la pedagogía y de su papel en el conjunto de los saberes, pero *no tuvo siempre el mismo contenido ni alcanzo (la pedagogía, y la teoría pedagógica) un valor universal, ya que ella implica un sentido de la cultura que desde luego obedece a situaciones que en las distintas épocas han dado la medida histórica de la humanidad* (Montaner, 1994). Así, en la moderna teoría pedagógica la pedagogía cobra la forma de pedagogía positivista, pedagogía marxista y pedagogía hermenéutica (Andres-Lascheras, 1975<sup>a</sup>; Téllez, 1984). Según los autores citados los modernos enfoques de la pedagogía hicieron de ésta una ideología teórica de la educación y la escuela, al esgrimir los fundamentos ideológicos y teóricos del ser y deber ser de la educación. Esta es una de las criticas que



desde la óptica marxista se le hizo a la ciencia, sobre todo desde Poulanza y Alhtusser, al entenderla como ideología de nivel teórico.

La existencia de un saber pedagógico debe resistir las críticas de otras ciencias, que aunque tangencialmente abordan el proceso educativo, lo asumen como parte de sus respectivos objetos de estudios o ramas de sus núcleos de conocimiento tales como la sociología, filosofía, historia, psicología, y otras ciencias humanas y/o del espíritu que en su desarrollo teórico han tendido puentes para explicar el hecho educativo. También, la pedagogía debe hacer frente al permanente cambio experimentado en el hecho y entorno educativo. Las demandas sociales cambian, y de ellas emergen nuevas relaciones con los procesos educativos, la pedagogía debe reflexionar permanente para adecuar sus principios y categorías a las nuevas realidades de su objeto, en este sentido la pedagogía es una ciencia en permanente construcción.

### **LA PEDAGOGÍA: INTEGRACIÓN DE SABERES PARA DAR NUEVA FORMA, NUEVAS COMPOSICIONES QUE “EXPLIQUE DE MEJOR MANERA” EL PROCESO EDUCATIVO**

Cuando hablamos de que la pedagogía es una ciencia pluridisciplinaria resaltamos el carácter complejo de la realidad que intenta estudiar y lo complejo del pensamiento que quiere comprenderlo. Al integrar diversas ópticas sus elaboraciones se hacen complejas, heurísticas. Los productos y reflexiones pedagógicas son síntesis, integración de saberes para dar nueva forma, nuevas composiciones que “explique de mejor manera” el proceso educativo. Cuando hablamos de que la pedagogía es síntesis queremos significar que no es producto de la nada, no es generación espontánea, sino que hay



un contexto complejo, inconcluso, que la produce y en ese ser producida por él, ésta característica epistemológica incorpora el problema de las nociones, los conceptos, las categorías y la concepción de método de forma contextualizada, aplicadas a la comprensión de lo educativo-formal y sus múltiples dimensiones y expresiones. Retomando las palabras de Freire “...*el pensamiento es el resultado de un proceso de conocimiento, dialéctico e históricamente determinado y es, ante todo, un acto colectivo, que no puede ser atribuido exclusivo a unos cuantos: existe un pensamiento y no un yo pienso*”. Tal como señala Velásquez

La pedagogía ofrece un panorama peculiar. No puede precisar exactamente los límites del fenómeno educativo por la subsidiaridad con diversas ciencias (interdisciplinariedad) sin embargo puede afirmarse que la aproximación desde cada una de ellas en forma particular, excede la posibilidad de abordar la naturaleza del fenómeno educativo. Esta necesaria interdisciplinariedad se desprende de la naturaleza de su objeto de estudio; la educación; y el fenómeno se convierte en multifacético pues se diluye en una diversidad de componentes derivados, por ejemplo, el sujeto de aprendizaje, la formación docente, las relaciones docente-alumno-conocimiento, la práctica docente, las organizaciones educativas, los métodos, técnicas y estrategias de intervención docente, entre otros.

La síntesis de la pedagogía se expresa en las relaciones que se establecen en los actos voluntarios de enseñanza, sus orientaciones normativas y sus reflexiones sobre la práctica de enseñanza. En el marco de la complejidad de su objeto de estudio, la pedagogía emerge como un saber de síntesis, intenta establecer y conocer las relaciones necesarias que posibilitan el acto humano de educar.

La acepción de la síntesis permite reconocer a la pedagogía como interdisciplina y multidisciplina, como integración de las ciencias sociales y humanas, donde el pedagogo se forma para educar al ser humano a lo largo de su vida como un ciudadano pluridimensional, que sea capaz de reflexionar acerca de la multiplicidad cultural y la multidimensionalidad





del universo. De allí que la pedagogía es una ciencia pluridisciplinaria y, al mismo tiempo, una síntesis de la certeza real, una conclusión de lo *complejo*, donde en la construcción y reconstrucción del conocimiento el ser humano reconoce la transdisciplinarietà de la pedagogía científica cuando ‘crea’ y ‘descubre’ lo diferente en el mundo de la complejidad cultural y humanista. (Calzadilla, 2004)

Las reelaboraciones o síntesis derivadas de la reflexión pedagógica se expresan en discursos sobre el ser y el deber ser de la educación. En las formas de organización del proceso educativo tanto en sus dimensiones macro institucionales, expresadas en la política educativa, configuración del sistema educativo y del proyecto educativo nacional, así como de las formas de organización de la escuela y el aula. Los intentos de racionalización de la enseñanza (currículo) y de sus prácticas (Didáctica) se expresa la pedagogía.

### **LA PEDAGOGÍA, CIENCIA HUMANÍSTICA QUE IDENTIFICA LAS INTENCIONALIDADES EDUCATIVAS DE LA SOCIEDAD COMO TOTALIDAD Y SUS REPERCUSIONES EN LA FORMACIÓN DEL INDIVIDUO**

En su forma originaria la Pedagogía experimento un proceso de integración de elementos y aspectos de otras ciencias, en su largo desarrollo como ciencia ha migrado –e inmigrado- mas allá de lo disciplinar, algunos ha interpretado esto como *erosión* del sistema conceptual nuclear de la pedagogía y su capacidad explicativa, otros han entendido la complejidad del hecho educativo desde la integración de visiones convergente dando forma a la pedagogía.



Como hemos señalado en páginas anteriores, la pedagogía se interesa por la educación, es decir por la formación del hombre. Tal como lo plantea Molins (1995) *A pesar de la diversidad de definiciones y de conceptos acerca de la educación, todos se refieren a la formación del ser humano, tanto en su aspecto individual (autorrealización) como para la vida en la sociedad.* Esta multiplicidad compleja de lo humano ha supuesto que progresivamente la pedagogía se superen las barreras disciplinares.

Las ciencias humanas se ocupan del hombre, pero éste, no es sólo un ser psíquico y cultural sino también un ser biológico y las ciencias humanas tienen que tener arraigo, de alguna manera, en las ciencias biológicas, que deben tener arraigo en las ciencias físicas, porque ninguna de estas ciencias es, evidentemente, reducible una a la otra. Sin embargo, las ciencias físicas no constituyen el zócalo último y primitivo sobre el cual se edifican todas las demás; estas ciencias físicas, por más fundamentales que sean, también son ciencias humanas con el sentido de que aparecen en la historia humana y en una sociedad humana. (Morín, 1998:125)

La Pedagogía como ciencia de lo humano, en su desarrollo disciplinar ha reconocido la complejidad de la formación del hombre en sus dimensiones culturales, sociales, biológicas, físicas y psicológicas. Tal como lo plantea Velásquez (s/f)

No puede precisarse exactamente los límites del fenómeno educativo por la subsidiaridad con diversas ciencias (interdisciplinariedad) sin embargo se puede afirmar que la aproximación desde una de ellas es forma particular, excede la posibilidad de abordar la naturaleza del fenómeno educativo. Esta necesaria interdisciplinariedad se desprende de la naturaleza de su objeto de estudio: la educación; y el fenómeno se convierte en multifacético pues se diluye en una diversidad de componentes derivados; como por ejemplo, el del sujeto que aprende, la formación docente, la relación docente-alumno-conocimiento, la práctica docente, las organizaciones educativas, los métodos, técnicas y estrategias de intervención docente, entre otros.



Este intento permanente de síntesis como parte de la configuración del pensamiento pedagógico es expresión de la complejidad misma de su objeto de estudio, la educación, y más específicamente, como se entiende en este ensayo, de la enseñanza. Tal como lo afirma Molins

La complejidad del proceso educativo requiere para su cabal comprensión y acción el aporte de distintas ciencias (antropología, sociología, economía, psicología, pedagogía, etc.) Lo que le confiere a la pedagogía su carácter interdisciplinario. La conjunción de los distintos aportes de otras ciencias y disciplinas permite al pedagogo conocer mejor el proceso de educación. Con las diversas contribuciones el pedagogo hará la síntesis y dar la correspondiente interpretación pedagógica. (Molins, 1995)

Pensar pedagógicamente es identificar las intencionalidades educativas de la sociedad como totalidad e identificar sus repercusiones en la formación del individuo. Ahora bien, la pedagogía puede ser una ciencia compleja. Podríamos afirmar que la complejidad de una ciencia radica en la complejidad de su hecho de estudio, el cual es su proyección y expresión.

La Pedagogía es un saber pluridisciplinario por que su avance como forma de saber sobre educación radica en su continuo proceso de integración de enfoques y miradas epistemológicas, la pedagogía integra elementos de la biología, psicología, sociología, antropología, filosofía, entre otras ciencias auxiliares a ésta, para comprender y dar direccionalidad al proceso formal de formación del hombre. Incluso, la pedagogía integra nuevos saberes emergentes, como la informática, antropología, ecología, etc., redefiniendo cualitativamente el carácter bio-psico-espiritual del ser humano y de sus procesos de socialización cultural. La pedagogía es un saber pluridisciplinario porque sobre ella convergen y fluyen una gama de nociones, conceptos y teorías proveniente de diversas disciplinas, generando en ella análisis-síntesis comprensivo del fenómeno educativo-escolar.



Por definición, la pedagogía es una ciencia humanística porque su propósito es el estudio es la formación de la humanidad en el sujeto. La ciencia pedagógica al preocuparse por los problema de la educación formal busca formar dentro del espacio escolar lo humano en el individuo, los rasgos socioculturales que los hace participe y los habilidad a participar de los bienes de la cultural.

...la pedagogía también debe tener propósitos de formación humanista, moral y política en los docentes, futuros y activos, para que éstos actúen con miras a la superación política y sociocultural de las comunidades, de los alumnos, de la escuela y de los seres humanos en general.

Al interesarse por los problemas de la enseñanza, la pedagogía reflexiona sobre la enseñanza educativa del hombre en el espacio institucional denominado escuela. Tal como lo afirma Calzadilla (2004:135)

... (Esta) enseñanza educativa tiene como misión transmitir, no saber puro, sino una cultura que permita comprender su condición valorativa del ser y ayudar a vivir de manera humana a la persona en formación, en tanto que favorece un modo del pensar abierto, libre y donde "...la comprensión de la complejidad, en su globalidad, sobreviene a la incertidumbre educativa. Es como pasar de no conocer nada a conocerlo todo, es como cazar la presunta verdad ajena" (Wagensberg, 1998: 115).

En este sentido, la pedagogía es una ciencia humanista en tanto que su objeto de estudio es

...el ser humano (que) Es un ser, sí, que transita de lo individual a lo colectivo, y viceversa, y busca realizarse en sus propios proyectos de vida. Por lo que no es un conjunto de necesidades: es pasión, es arte, es razón, es constitución de valores, desarrollo de procesos cognitivos, es una síntesis y una complejidad. Es un ser multidimensional, resultando incognoscible sino se le percibe en todas sus dimensiones. Por ello, el intercambio peda-



gógico ya es complejo, pero lo es más cuando se consideran sus implicaciones culturales, sociopolíticas y éticas. (Calzadilla 2004)

El humanismo como valor, ha emergido de distintas formas y grados distintos de expresión y materialización. En este sentido, la pedagogía se interesa por el proceso de educatividad y educabilidad humanista. Este carácter humanístico de la pedagogía se expresa en varios sentidos:

...se ocupa en su esencia del conocimiento, en el tiempo y en el espacio, de las acciones imprescindibles y necesarias que han de realizarse para que tales procesos resulten, a la postre, eficientes y eficaces, tanto para el educando como para el educador. Se considera, entonces, que el arte es uno de los principios de la pedagogía en su concepción de ciencia humanista. (Calzadilla 2004)

...si se define la ciencia como un sistema de conocimientos escrupulosamente comprobados, encontramos que los conocimientos pedagógicos reúnen estas condiciones. Tales conocimientos se refieren al sistema de relaciones recíprocas entre los miembros de la sociedad, que influyéndose mutuamente realizan el proceso de la educación, en el cual se alcanza el fin de formar a las generaciones tempranas (niños y jóvenes) en el respeto y acatamiento a las normas de la comunidad y en la asimilación de los valores considerados por ésta como deseables. Para la cabal dirección de esas relaciones recíprocas de los miembros de la comunidad, la pedagogía señala y clasifica los métodos más adecuados, función que no desempeña ninguna otra ciencia. (Calzadilla, 2004)

Estos elementos, el arte y la rigurosidad en sus planteamientos, aunados a los principios de pasión, educabilidad, praxis, pensamiento teórico y práctico hacen de la pedagogía una ciencia humanística (Molins, Calzadilla, 2004)



Así la pedagogía se interesa por la reflexión práctica de la formación de lo humano en el sujeto. Pero qué significa “lo humano” y qué entender por “saber humanista”. En su origen el humanista, y el humanismo como modo de conocer, pone acento en el abordaje de las cualidades humanas del hombre, es una concepción antropocéntrica de la existencia, en donde el hombre es el centro, principio y fin de toda reflexión filosófica, como un ser único y constructor de su ser a partir de su existencia.

El humanismo es la doctrina, el movimiento cultural y la actitud de basar la formación humana en todo aquello que al hombre lo hace más “humano”, pretendiendo educarlo según un ideal de hombre que acerque a éste lo más posible al hombre ideal. El humanismo, pues, pretende sintetizar todo aquello que constituye “lo esencial humano”, haciendo que configure al hombre en su entendimiento, en su voluntad, en sus sentimientos, en sus gustos, en sus tendencias y en sus preferencias. (En red)

Los orígenes del humanismo se remontan a la antigua Grecia, es la expresión fundamental sobre el cual se desarrolló la cultura occidental. En el transcurso de los siglos, y de la sucesión de civilizaciones el humanismo ha tenido distintas connotaciones y significados.

El humanismo surgió en Grecia con Sócrates, cuando éste orientó la Filosofía a ocuparse en los temas del hombre (el conocimiento racional de la verdad y la Ética). Originó la paideía como teoría y práctica de la educación de los griegos según un modelo humanista (que implicaba también una educación cívica y una educación estética). Sócrates (s. IV a.C.) propagó esta paideía por toda Grecia, y luego este ideal educativo pasó a Roma: Cicerón tradujo este término por humanitas, y de aquí viene “humanismo” y “humanidades”.

Este humanismo clásico grecorromano fue reavivado en Europa en los ss. XIV-XVI por el humanismo renacentista. A través de éste, el humanismo se convirtió en la base de la cultura occidental que tradicionalmente ha inspirado la educación europea. En el s. XVIII, esta base se completó con el humanismo de la Ilustración y, luego, con el humanismo del



neoclasicismo alemán, expresado en su teoría de la Bildung (o formación). Esta última, cifra el ideal de la formación humana en los siguientes rasgos: conocimientos extensos, profundización en los temas, conciencia de lo fundamental, comprensión del mundo y de sí mismo, buen nivel de aptitud, armonía entre la vida intelectual y la vida práctica, presupuestos éticos y gusto estético.

Hay distintas clases de humanismo, emergidas de las correspondientes distintas concepciones de hombre: el humanismo cristiano, el humanismo marxista, el humanismo personalista, el humanismo anarquista, etc. Cada una de ellas puede hacer alguna aportación interesante para un humanismo integral, que es el que cada uno de nosotros podríamos y deberíamos adoptar. (En red)

Es entonces en el siglo XV, cuando las categorías humanísticas comienzan a tener forma nuevamente. El humanista en esencia es un libre pensador, un hombre conocedor y estudioso de las letras del hombre. Si el humanismo significaba las bellas letras, acceso a la cultura, lo que comprometía un estudio profundo de ellas. El acceso a la *bella cultura*, que no es más que alta cultura del renacimiento condicionó la aparición de una nueva necesidad social: *había comenzado la necesidad de alfabetismo indispensable*. (Barzun, 2001:104) con el humanismo se despierta un interés por la palabra escrita, en todos sus ordenes: político, historia, derecho, religión, etc., un interés por la verdad mediado por la palabra escrita.

Es allí donde la instrucción de las masas cobraba importancia. La idea de ilustrar al pueblo comienza a rondar en la nueva filosofía: *Una característica de la cultura del ss. XX a tomar en cuenta es que, por primera vez en mil años, sus clases cultas no tienen necesidad de ser al menos bilingüe*. (Barzun, 2001:90). Estamos ante la presencia de un nuevo humanismo, cuya pedagogía emergió como forma estructuradora del hombre para su desarrollo moral y espiritual.



En el movimiento humanismo renacentista y durante la Reforma, el humanismo, tal como señala Barzun *...sin ser aliados, convergieron en un punto de dirección al mismo objetivo: Es principio humanista que si deseas conocer la verdad tienes que dirigirte a las fuentes, no a los comentaristas.* Es decir, a diferencia del largo medioevo donde las relaciones era Dios – Hombre – Dios, mediadas por la Iglesia, el objetivo, desde el humanismo era establecer un vínculo entre Hombre –Hombre, y la Reforma buscaba acercar la palabra de Dios – Hombre, cuyas relaciones no estarían mediadas por la Iglesia. Esto significara un ensanchamiento en los mecanismos y opciones de acceso a la cultural. La ampliación de los mecanismos la culturización y aculturación es más posibilidades de humanización del individuo.

La cultura occidental, dominada por la racionalidad Judeo-cristiana desde los tiempos de Constantino, había intentado fraguar las contradicciones entre cristianismo y paganismos, experimenta a partir del siglo XV un proceso de separación. De la mano del humanismo se profundizo el pensamiento y la acción secular. El paganismo –más humanista- cobra nueva forma secularizante y humanista: *el hombre humanista tiene un aura familiar pero en general no describe una filiación definida. (Barzun, 2001:89). Pero, ...los humanistas no eran indiferentes a la religión ni deseaban sustituir el cristianismo por un paganismo. Los que hoy llamamos humanismo quizás eliminen lo divino haciendo del Hombre la medida de todas las cosas... (Barzun, 2001:101).*

Así vamos a asistir a una modernidad cuyo rasgo mas notorio es la separación -independencia- de la filosofía cristiana, y en términos mas amplio, de la moral de los demás ordenes de la vida social: política, filosofía, ciencia, arte, literatura, educación, etc. Su fisonomía y razón de ser no tenían que ser necesariamente moral, como ejemplo de ello tenemos a Maquiavelo en el siglo XV con su gran obra “El Príncipe” y las actuales investigaciones sobre ingeniería genética, biogenética y clonación.





Pero la escuela en este proceso cumplió también un importante papel en la difusión de los valores humanos, y de lo que vamos a entender por humanidades en general. El humanismo auspiciado desde la ilustración significaba en términos educativos: 1) ofrecer a todos los individuos los medios para atender a todas sus necesidades; 2) asegurar el bienestar (llamado *felicidad* por los filósofos y políticos del siglo XVIII); 3) conocer y ejercer sus derechos y comprender y cumplir sus deberes; 4) capacitar y cualificar al individuo para el desarrollo de sus capacidades naturales y garantizar la igualdad de hecho entre los ciudadanos. Este programa educativo de la ilustración tendría en esencia, tal como lo señala Durkheim, analizando a Kant, Mill, Herbart, Spencer y otros, que la educación “...tendría ante todo por objeto realizar, en cada individuo, pero llevándoles a su más alto grado de perfección posible, los atributos constitutivos de la especie humana en general”, que no es más que desarrollar la razón. La pedagogía, iniciada en Comenius, Rousseau, Herbart se dedicó a crear las reflexiones y los medios de extensión de los bienes culturales legitimados por el movimiento ilustrado.

En este sentido, la aparición histórica de la escuela –moderna- en su carga educadora se le ha asignado la responsabilidad de promover el desarrollo del espíritu humano, suministrando los valores de occidente, los aportes culturales de la modernidad, e incluso de la cultura antigua. El humanismo como ideología y como fuerza social tiene gran impacto en la organización de la escuela y de la vida social en general. Como ideología va a inspirar los más variados discursos en función del desarrollo del hombre, centro de todas las cosas, sobre las cuales el proceso educativo talla, forma hacia su mayor esplendor y realización.

La educación humaniza al sujeto, o mejor, lo humano del hombre radica en su educación, esta es una máxima del pensamiento occidental, pero esencialmente del pensamiento ilustrado, va a marcar una notoria influencia en la construcción del proyecto pedagógico de la modernidad: todos los hombres son susceptibles de educación,



de ilustración. Como fuerza social, el humanismo tiene una gran carga organizadora, lo humano es la cualidad del ser para organizarse y entender tal organización.

El hombre sin organización de la vida social no llega a ser. El hombre no es solamente hombre por que se educa, porque adquiere los valores esenciales de la cultura ancestral, sino porque esencialmente, ese saber contribuye a organizar su existencia. La organización de la vida social es lo mas humano del hombre, su capacidad de crear instituciones que ordenen la vida social para garantizar su existencia. En este sentido, la pedagogía se va a interesar en formar lo humano en el ser humano, y de organizar en la escuela, los instrumentos, herramientas y técnicas para el cumplimiento de tal fin. Tal como lo afirma Calzadilla (2004) la pedagogía es una ciencia compleja y humanística ya que incorpora

...estrategias comunicativas y de ‘negociación’, mediante la identificación de aquellos elementos de la humanidad que nos acercan a los demás y a nosotros mismos como sujetos culturales y personas humanas.

Persona humana que es educable por otra persona. Aquí entra en juego la pedagogía, que es una síntesis, en tanto que es composición y, por lo tanto, parece suponer siempre una integración de elementos de la realidad educativa del ser humano. Por lo que la pedagogía representa el acto por medio del cual se construye algo: el carácter humano y la realidad educativa a partir de la complejidad. Esta construcción es una composición, que tiende a lo más general, la educación humana.

Pero al igual que la definición de escuela, la de pedagogía y la de humanismo es histórica, pues su contenido va a depender del contexto histórico en que se vea. La teoría educativa del humanismo “moderno” se plantea el acceso de las mayorías a las luces, alta cultural, o en palabras de Barzun (2001) a la bella cultura y las bellas letras. Es condición del humanismo “moderno” el desarrollo de la cultura de la lectura y la



escritura en la población, como parte fundamental del progreso –político, económico y social-. Para entender esta configuración, debemos tener presente el sentido de la sociedad occidental, la modernidad y la constitución política de la escuela como sistema nacional de instrucción pública.

## IDEAS FINALES

Como idea final se destaca que la discusión sobre el estatus de la Pedagogía es inagotable. Lo importante en todo caso es clarificar el cuadro de análisis que se cruza en la interpretación de lo educativo, y sobre todo reconocer que son miradas pedagógicas las que se interconectan en el análisis del sentido educativo de las relaciones humanas. Vista por algunos desde afuera bajo la forma de sociología, pedagogía, filosofía, historia, pero entendida en el marco de un ejercicio profesional específico -pedagogo, maestro, profesor, docente, facilitador- como lo es el que se desarrolla en los distintos contextos de intencionalidad educativa definida es la racionalidad pedagógica la que actúa como criterio organizador de la comunicación de los saberes humanos.

Con el desarrollo de la ciencia moderna, la pedagogía ha perdido fuerza, sobre todo durante el siglo XX (Bravo, 2002). Esto se puede ser debido a una lectura exterior del proceso educativo, ya que el análisis hecho desde las ciencias de la educación se ha centrado en el exterior de los procesos de conocimiento de la enseñanza, lo que ha hecho que *la pedagogía ha sido reducida a un simple saber instrumental que establece reglas y procedimientos con los cuales el maestro traduce el discurso del conocimiento en contenido de enseñanza* (Martínez, 1990). En buena parte del contexto académico cultural anglo-norteamericano el concepto ha tenido un desarrollo mas o menos mar-



ginal, y se ha diluido en conceptos que tipifican mejor el hacer y pensar de la educación tales como “Ciencias de la Educación”, “Filosofía de la Educación” cuando refiere a las bases y fundamentos de la enseñanza. Por otro lado hay un desgaste en el desarrollo teórico de la pedagogía por una sucesiva fragmentación del hecho-proceso empírico educación, así vemos el surgimiento, multiplicación y especialización de disciplinas académicas que han hecho de la pedagogía un saber inadecuado, como el es caso del Currículo, Didáctica, Tecnología Educativa, Deontología, etc. Entonces, lo que pudiésemos entender como un *saber pedagógico* que busca comprender la enseñanza tiene en su desarrollo epistemológico reconocer dos tipos de miradas, una exterior signadas por las reflexiones de la psicología, sociología, historia, filosofía, biología y economía de la educación y una segunda mirada interior con una serie de disciplinas y enfoques que tiene raíz pedagógicas y que intentan comprender y racionalizar determinados procesos de la enseñanza. Todos estos son maneras de distinguir modos de representación de la educación.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. – Visalberghi, A. (1964). *Historia de la Pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Andres-Lasheras, J. (1975). Notas para una teoría de la filosofía de la educación. (Parte I). *Revista de Pedagogía* (7) Enero – Abril de 1975. Caracas.
- Andres-Lasheras, J. (1975<sup>a</sup>). Notas para una teoría de la filosofía de la educación. (Parte II). *Revista de Pedagogía* (8) mayo-septiembre de 1975. Caracas.
- Barzun, Jacques. (2001). *Del Amanecer a la Decadencia*. Madrid: Grupo Santillana Editores. S.A.
- Bravo, L. (2002). *Elementos para la comprensión del sistema escolar venezolano*. Caracas: Cañón de Futuro.
- Bravo, L. (2003). *Diccionario Latinoamericano de Educación*. Caracas: FhyE-UCV.
- Calzadilla, Ramón. La pedagogía como ciencia humanista: conocimiento de síntesis, complejidad y pluridisciplinariedad. *Rev. Ped*, ene. 2004, vol.25, no.72, p.123-148. ISSN 0798-9792.
- Cátedra de Teorías Pedagógicas – Escuela de Educación. (s/f). *Introducción a la Pedagogía*. Caracas: Escuela de Educación- UCV.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y Educación*. Madrid: Morata.
- Dilthey, G. (1957). *Historia de la Pedagogía*. Biblioteca Pedagógica. Buenos Aires: Losada. S.A.
- Durkheim, E. (1979). *Educación y Sociología*. Bogota: Editorial Linotipo LTDA.
- Flores O. R. (2000). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogota: McGrawHill.
- Freeman, F. N. (1957). *La Pedagogía Científica*. Biblioteca Pedagógica. Buenos Aires: Losada. S.A.
- Graffe, G. J. (2004). *Políticas públicas educativas frente a la crisis, reforma del Estado y modernización de la educación venezolana 1979 – 2002*. Caracas: Ediciones de la Secretaría de la Universidad Central de Venezuela.
- Hernández, R. (2000). *Educación y Pedagogía: procesos socio históricos*. Mimeo. Caracas: Escuela de Educación- UCV.
- Luzuriaga, L. (1958). *Pedagogía*. Buenos Aires: Editorial Losada. S.A.
- Luzuriaga, L. (1960). *Diccionario de Pedagogía*. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A.



- Luzuriaga, L. (1965). *Historia de la Educación y la Pedagogía*. 6ta Edición. Buenos Aires: Editorial Lozada. S.A.
- Martínez, B. A. (1990). Una mirada arqueológica a la pedagogía. *Revista Pedagogía y Saberes* (01). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación,
- Mialaret, G. (1977). *Ciencias de la Educación*. Barcelona: Oikos-Tau, S.A.
- Molins, P. M. (1995). Pedagogía: Ciencia de la Praxis Educativa. *Revista de Pedagogía* XV (42): 25 – 32. Caracas.
- Molins, P. M. (2001). *Las categorías de la pedagogía*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Investigación, 27 al 29 de noviembre de 2000. UDI-EE-UCV. Caracas.
- Montaner, M. (1974). *Historia del Proceso y de la Teoría de la Educación*. Caracas: Editorial y Distribuidora “Guevi”.
- Nassif, R. (1975). *Pedagogía General*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Palop J. P. (1983). Epistemología de las Ciencias Humanas y Ciencias de la Educación. En: Basabe, B. J. y otros. (1983). *Estudios sobre epistemología y pedagogía*. Madrid: Anaya.
- Penteado, J. (1982). *Didáctica y Practica de la enseñanza*. Bogota: McGrawHill, S.A.
- Sarramona, J. (2000). *Teoría de la Educación. Reflexión y normativa pedagógica*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. 17ª Edición. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Téllez, M. (1984). Las Filosofías de la Educación como formas particulares del Discurso Pedagógico. *Revista de Pedagogía* (16) Junio de 1984. Caracas.
- Téllez, M. (1993). El pensamiento crítico como desafío. *Cuadernos de Postgrado* (6). Caracas: Facultad de Humanidades y Educación – UCV.
- UNED. Propuesta de una Pedagogía Humanista por José María Ostos. Disponible en: [http://www.uned.es/educacion/sobreEducacion/temas\\_pedagogia\\_humanista.htm](http://www.uned.es/educacion/sobreEducacion/temas_pedagogia_humanista.htm) (recuperado: 05 de julio de 2006)
- Valdivieso Arcay, Eyra. La ideología y su inserción / proyección en el discurso pedagógico no teórico. *Rev. Ped*, set. 2004, vol.25, no.74, p.451-480. ISSN 0798-9792.
- Woods G. R. (s/f). *Introducción a las ciencias de la educación*. s/l: Anaya.